



Spanish Fort, Alabama, 6 de febrero de 2026

### **¿El "Día del Señor" es el primer día de la semana?**

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familiapiritual, e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo en el sur de Alabama. Mi esposa y yo oramos y esperamos que estén bien y que su semana haya sido bendecida.

Recientemente recibí otro comentario en el que me preguntaban: "¿Por qué escribes estas largas cartas cada viernes por la noche, antes del Sabbat, a tantas personas?"

Bueno, me da la oportunidad de enseñar y conversar sobre ciertos temas con muchos, ya que no puedo hablar ni estar con todos ustedes cada Sabbat. Muchos aprecian estas cartas y las utilizan para pequeños estudios bíblicos en familia, lo que abre un diálogo para debatir diversos temas. Recuerdo el libro de Hechos, capítulo 17, versículos 11-12, donde Pablo de Tarso y Silas predicaron en Berea, y los habitantes "...*recibieron la palabra con toda buena voluntad, y escudriñaban las Escrituras cada día para ver si estas cosas eran así. Y muchos de ellos creyeron...*"

El viernes por la noche, comenzamos a examinar las fallas en la afirmación de que el día dedicado a la adoración de Dios se ha cambiado del séptimo día al domingo, el primer día de la semana. Las comparé con copos de nieve que forman parte de un "trabajo de nieve o Nevado". El término no pretendía ser ofensivo, sino más bien señalar que algunas personas, aunque sinceras, están confundidas por lo que a menudo se enseña como algo que debe aceptarse sin cuestionamientos ni pruebas. Esto nos puede suceder a cualquiera.

Otro intento, frecuentemente utilizado en el cristianismo tradicional para redefinir el día de adoración, implica una interpretación errónea de Apocalipsis 1:10: "*Estaba en el Espíritu en el día del Señor...*"

La afirmación es que "Juan fue movido por el Espíritu y estaba adorando en domingo y tuvo la visión ese día...", el día en que, según ellos, el Señor resucitó. Examinamos esa afirmación errónea la última vez y concluimos, basándonos en la evidencia bíblica, que Cristo resucitó al final del sábado (o séptimo día).

Entonces, ¿define la Biblia el "Día del Señor" como el primer día de la semana?

De hecho, este es el único lugar donde se usa este *término exacto* en la Biblia, lo cual difícilmente sería el caso si la Iglesia hubiera estado observando el domingo durante años y lo hubiera llamado "el Día del Señor", como algunos sostienen.

Si esto se refiriera a un día de la semana, tendríamos que concluir que Juan se refería al séptimo día, ya que Dios llamó al sábado "*Mi día santo... el día santo del Señor*" (Isaías 58:13) y Jesucristo dijo que Él era el "*Señor del sábado*" (Marcos 2:28), no de otro día de la semana.

Sin embargo, el contexto de la visión de Juan muestra que no se refería a un día de la semana en absoluto. En cambio, quiso decir que la visión lo transportó al tiempo futuro que la Biblia llama en otros lugares el "*día del Señor*", "*día del Señor Jesucristo*" o "*día de Cristo*".

Consideremos varias Escrituras. "*Esperen, porque el día del SEÑOR está cerca... He aquí, viene el día del SEÑOR, cruel, con ira y furor... Porque las estrellas del cielo y sus constelaciones no darán su luz; el sol se oscurecerá al salir, y la luna no hará brillar su luz.*" (Isaías 13:6, 9, 10) "*El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes de la venida del grande y terrible día del SEÑOR.*" (Joel 2:31) Este pasaje se cita en Hechos 2:20.

Observemos algunas referencias al día del Señor en las Escrituras griegas, además de Hechos 2:20. "*Porque ustedes mismos saben perfectamente que el día del Señor vendrá como ladrón en la noche. Porque cuando digan: "Paz y seguridad", entonces les sobrevendrá destrucción repentina...*" (1 Tesalonicenses 5:2-3) "*Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche, en el cual los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos se derretirán con fuego; y la tierra y las obras que hay en ella serán quemadas.*" (2 Pedro 3:10) Pablo usa un término similar en 2 Tesalonicenses 2:2: "*que no se dejen perturbar fácilmente ni se alarmen, ni por*

*espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, como si el día del Señor ya hubiera llegado”.*

Estos términos no se refieren a un día específico. Más bien, se refieren al período del fin de los tiempos, cuando Jesucristo regresará para intervenir personal y directamente en los asuntos humanos. En el pasaje de 2 Pedro, amplía el día del Señor del fin de los tiempos hasta ese día final del Señor que introduce los nuevos cielos y la nueva tierra.

Así, estos términos indican el fin de la era del autogobierno del hombre y el comienzo de la era del gobierno de Dios sobre todas las naciones a través de Cristo.

Este es el tema del libro de Apocalipsis y del “*Día del Señor*” que Juan vio en visión al comienzo del libro. “*Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, de parte de aquel que es y que era y que ha de venir*” (Apocalipsis 1:4). “*Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos y el soberano de los reyes de la tierra... y nos ha hecho reyes y sacerdotes para su Dios y Padre... He aquí que viene con las nubes, y todo ojo lo verá...*” (Apocalipsis 1:5-7).

Así pues, el término “Día del Señor” es simplemente otra forma de referirse al “día del Señor”. Ese día pertenece al Señor, quien se involucra plenamente en los acontecimientos que incluyen su venida, la resurrección de los santos al sonar la séptima trompeta y la toma de control de los reinos de esta tierra (Apocalipsis 1:14-18).

El verdadero sábado del Señor nos da una visión de ese tiempo en que el Rey de reyes establecerá su reino, que finalmente traerá verdadera paz al mundo.

Mientras seguimos observando los acontecimientos mundiales a nuestro alrededor, esperamos ese tiempo con gran anhelo.

Continuaremos con algunas reflexiones más la próxima vez, donde examinaremos algunas enseñanzas a las que muchos se aferran, pero que no se molestan en investigar para ver si realmente se encuentran en la Palabra de Dios. Sigamos basando nuestras creencias y nuestra adoración en la Palabra de Dios, y no en las tradiciones de los hombres....

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



T. S. Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: [tshoefker@cogministries.org](mailto:tshoefker@cogministries.org) / Sitio en Internet: [www.cogministries.org](http://www.cogministries.org)

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983